

Atención a intuiciones y peticiones absurdas

A propósito de la estafa a Amparo Noguera: 4 señales de alerta que no hay que desoir

En su declaración a la Policía de Investigaciones, la actriz contó algunas señales que la hicieron sospechar, pero el temor y lo convincente que fueron los estafadores, le impidieron reaccionar producto de las amenazas veladas y lo inusual de la situación que vivió.

Pablo Basadre G.

El relato de la actriz Amparo Noguera a funcionarios de la Policía de Investigaciones a cargo de la investigación por delitos económicos, luego de ser estafado en octubre de 2025. Los detalles del caso se conocieron en la formalización en contra de 11 chilenos que concretaron la estafa por \$700 millones a la actriz (y otro tanto a otras víctimas). Aquí algunas señales para poner atención.

1 Olfato e intuición

La actriz da cuenta de ciertas sospechas que tuvo cuando se iniciaba la estafa, pero que desoyó. ¿La primera? La persona que fue a su hogar para llevarse bienes que resguardarían... de un aspecto nada semejante a un PDI.

“Para realizar un monitoreo constante y no generar sospechas con mis cercanos, ese mismo día o al día siguiente una persona de sexo masculino en un taxi viejo negro con amarillo, que no había visto antes, cuyas características físicas son pelo largo cano, medio calvo en la parte de la arriba de la cabeza, con barba incipiente, de aproximadamente 55 a 60 años de edad, de muy mal aspecto, demostrando falta de aseo personal. Esta persona se pre-

sentó en mi domicilio para hacer retiro de los objetos de valor que ya tenía reunidos, los cuales se llevó consigo”, contó la actriz.

2 ¿Una llamada de 20 horas con el banco?

Durante la semana estuve hablando por teléfono con los estafadores, casi sin parar. Era un “Andrés Rivas”, que se identificó como ejecutivo del banco.

“Con él mantuve una comunicación por alrededor de una semana con llamadas que sobrepasaban las 20 horas al día, a donde quiera que yo iba debía llevar este celular (aparato que le entregaron para que se comunicaran con ella) para que él supiera qué estaba haciendo, por lo que durante estos días estos sujetos escucharon conversaciones con mi familia, mis amigos, a qué lugares iba, escucharon las clases que tomaba y hasta los ensayos a los que tuve que ir”.

Y agregó: “Él decía estar vigilando mis cuentas bancarias, teniendo en cuenta los movimientos que se podían producir en mis cuentas corrientes, tarjetas de crédito e incluso en relación con cuentas de otros bancos. Él finalmente mantuvo el control de mis cuentas con los datos que él me solicitaba, tanto así que, confiando en que mis cuentas estaban bloqueadas por la investigación en curso, le tuve que solicitar



ya que como ellos decían, si yo no las autorizaba ellos no tendrían evidencia “in fraganti” de lo que me estaba sucediendo y no sería posible detener a esta gente y devolverme mi dinero. Aunque a veces me negaba, estos me intimidaban para que las realizaran, diciéndome que la investigación iba a fracasar y me seguirían persiguiendo. Es así como autorizé muchas compras en diferentes centros comerciales y *retails*, incluso compras internacionales. Tras revisar el registro de mis movimientos bancarios, logré identificar traspasos fraudulentos en mi cuenta corriente del Banco de Chile”.

Con esas operaciones los ladrones compraron productos en tiendas deportivas y hasta fueron al Casino de Viña del Mar a jugar.

4 Confiar en un cercano y no en un desconocido

Cuando los delincuentes le aseguraron a Amparo Noguera que alguien de su círculo cercano había entregado información de ella y de su hogar, el miedo la atrapó y le impidió chequear si era real la información que le proporcionaron.

“En ese momento, desesperada por entender qué estaba sucediendo y agobiada por el miedo de haber sido víctima de una red de delincuentes, insistía “Pablo” (el falso policía) para que me diera más información, me mostrara las fotos que le habían entregado y el nombre de quién lo había hecho, ante lo cual él me explicó que no estaba autorizado para entregarme dicha información, pues podría afectar la investigación en curso, que era de relevancia nacional. Para que yo quedara satisfecha, me entregó un indicio, indicándome que quien pasó las fotos era una persona que yo conozco, que es muy cercana a mí, insinuando que habría tomado las fotos en agosto de este año (...). Esos detalles me descolocaron por completo y me largué a llorar desconsoladamente, ya que todo me hizo sentido: por agosto de este año (2025) yo viajé fuera (...) a Buenos Aires, y durante esos días le pedía mi empleada doméstica que durmiera en mi casa para cuidar a mi perro, y uno de esos días fue su hija a dormir. Como “Pablo” me insistía con que era una persona joven, pensé en ella y mi angustia fue total. También se me vino a la cabeza alguna de mis sobrinas o sus amigas, pues cuando yo no estoy ellas suelen usar mi casa”.

realizar transferencias a personas a las que debía dinero (...). Asimismo, él debía darme autorización para retirar dinero para satisfacer mis gastos diarios”.

3 Nunca entregar las claves bancarias

Con la excusa de que había una banda internacional que la seguía y que intentaba acceder a sus cuentas, la actriz entregó sus claves y autorizó transacciones.

“A su vez, estos sujetos me hicieron entregar todas mis claves y autorizar a su vez muchas compras desde mi aplicación,